

REPORTAJE



►► Los jóvenes ayer antes del 'IV Encuentro de Gitanos Estudiantes y sus familias'.

ARMANDO ÁLVAREZ

La educación de un rebelde

Pedro Caseimeiro contó ayer su experiencia de dejar de ser un 'gamberro' para ser universitario

C. G.
 oviedo@lavoz.eperiodico.com
 OVIEDO

Pedro Caseimeiro estudió Biología en la Universidad de Barcelona. Empezó en la escuela con tres años y pronto se dio cuenta de que «**como él había muy pocos niños**». El hecho de pertenecer a la etnia gitana le hizo pensar que los demás solo esperaban que fuera «**el típico gamberro**» y durante muchos años se dedicó a no defraudar a los que pensaban que no podría ser algo en la vida. Un día todo cambió y «**decidió darle una vuelta a su vida**». Tenía el ejemplo en casa «**su hermano era el más empollón de toda la clase**» así que solo tenía que seguir sus pasos.

A medida que iba cambiando su actitud se dio cuenta de que «**los gitanos no eran tontos y tenían habilidades**». Poco a poco empezó a «**sentirse mejor porque veía que también podía hacer las cosas**». El camino no fue fácil y el cambio iba despacio: «**primero me contré en una asignatura, luego en otra y así fue**». Ahora, más de 20 años después, Pedro Caseimeiro sigue viviendo en su Barcelona natal pero ya no es el típico gamberro sino que acabó sus estudios de Biología y trabaja en la sede de la Fundación Secretariado Gitano. Eso sí, si algo destaca de la época de estudiante es el apoyo incondicional de su familia. Por eso visitó ayer la capital asturiana para contar su experiencia y mostrar la importancia que tiene en la sociedad tener estudios.

Y no fueron pocos los que le fueron a escucharle. Ayer en el colegio público de Ventanielles decenas de personas de etnia gitana no quisieron faltar al *IV Encuentro de Gitanos Estudiantes y sus familias*. Allí estaba Yoel M. Álvarez que a sus 18 años cursa Bachiller y ya sabe que lo que le gustaría hacer es continuar estudiando. Como Caseimeiro, Yoel también cuenta con el apoyo de sus padres solo que tal y como reconoce su educación «**depende de muchas cosas**». A Caseimeiro le presentó en las jornadas el único universitario gitano que hay en Asturias, Juan Antonio Gabarri que aunque abandonó hace años sus estudios por motivos familiares comparte ahora su trabajo en el Secretariado con sus estudios de Educador Social en la UNED.

Con el encuentro de ayer los organizadores esperan que hayan cumplido su objetivo de ofrecer un espacio donde familias y estudiantes debatan sobre los aspectos que afectan al futuro de los jóvenes de etnia gitana. ≡